

cultura

Manuel Menor

Profesor de Historia

✉ manolo.menor@gmail.com

Calidad de la enseñanza y formación del profesorado

Francisco Imbernón

Octaedro, Barcelona, 2014.

ESTE LIBRO TRATA DE UN ASUNTO imprescindible: la formación del profesorado. Imbernón, además, lo hace insertándola en el único contexto en que merece la pena: la “calidad de la enseñanza”. Su tesis es que es necesario un “cambio” si se quiere lograr esa tan mencionada como jibarizada aspiración, ya larga en el sistema educativo de nuestro país, de lograr unos profesionales de la educación bien preparados para los retos actuales.

Consciente de las retóricas existentes al respecto -y del profundo desacuerdo político a que arrastran en la práctica-, el autor aclara las características de una seria “calidad educativa” como paso previo para entender los imperativos que impone una formación docente coherente con estas. En este juego de correspondencias es donde reside el atractivo principal del libro.

La “calidad educativa” que le interesa a Imbernón aúna aspectos profundamente democráticos -atención a la multiculturalidad, a la diversidad, a las necesidades de la comunidad y a la equidad- con los avances pedagógicos que posibilitan procesos de enseñanza-aprendizaje que permitan el acceso plural de todos al conocimiento. El compromiso de los equipos docentes, con las transformaciones sociales, cognitivas e instrumentales que rodean al acto educativo, llevará a que no se queden en transmisores asépticos de conocimientos, sino a que se hagan educadores. Este consecuente juego de relaciones es primordial para entender cómo debe ser ahora mismo la formación de los docentes que necesita nuestro sistema educativo.

Francisco Imbernón también incluye a los profesores universitarios en su análisis y entretiene documentos visuales, significativos para establecer asociaciones contextuales a su propuesta. El suyo es un “libro de madurez”: por la agilidad de escritura, casi periodística; por la complejidad de sugerencias que suscita -lo que implica un largo trabajo, al menos desde 1983, en la reflexión sobre las cuestiones implicadas-; y, asimismo, por la plena actualidad de los asuntos que toca, justo cuando el Ministerio de Educación y la LOMCE quieren un modelo de docente en las antípodas al que propone.